



ASIA/COREA DEL NORTE - Misión humanitaria en Corea del Norte, con el espíritu de misericordia del Papa Francisco

Seúl (Agencia Fides) – En tiempos de crisis y de alta tensión entre Corea del Norte y del Sur, hay una puerta abierta a la esperanza: p. Gerard Hammond, misionero católico de Maryknoll, que en la Cáritas Corea es Director de Programas para Corea del Norte, ha preparado una misión humanitaria en Corea del Norte y confía en que “se llevará a cabo en las próximas semanas”. El p. Hammond, que lleva más de 50 viajes a Corea del Norte en los últimos 20 años, dice a Fides que “se trata de un viaje para entregar alimentos y medicamentos, especialmente a aquellos que sufren de tuberculosis, organizado con la colaboración de la ONG cristiana estadounidense Eugene Bell Foundation”. Las autoridades del norte, anuncia el misionero a Fides, “no han puesto impedimentos y esperamos que llegue pronto la autorización oficial”.

“Es una buena señal, el viaje - dice el sacerdote - no tiene ningún propósito o valor político, sino que es una experiencia de cercanía a la población desnutrida y enferma”. “Nuestro trabajo es de naturaleza humanitaria, nos reunimos con muchas personas, funcionarios gubernamentales y ciudadanos de a pie, y tratamos de establecer buenas relaciones: en el contexto asiático, el mismo hecho de 'estar en relación' es un paso fundamental. Más aún en un país que tiende a auto-aislarse”.

A pesar de ser un viaje de carácter “social”, “nuestro enfoque - explica el padre Hammnd - tiene un carácter profundamente espiritual: para mí es como una peregrinación, un ponerse en camino para encontrarse con Cristo pobre, enfermo, desnutrido, llevando lo que es más importante, como nos recuerda Papa Francisco: la misericordia y el amor de Dios”.

El misionero, en este período de crisis bilateral, recuerda una palabra clave: reconciliación: “En el pasado hubo varios pasos en esta dirección, como las reuniones entre familias divididas entre Corea del Norte y del Sur. Es tiempo de volver a ponerlos en acción”. No es ningún secreto, el misionero nacido en América, nota que “algunas ejercitaciones militares conjuntas entre Corea del Sur y Estados Unidos pueden haber sido percibidas como una provocación por parte del nuevo líder Kim Jong-un”, que, sin embargo, “es un líder joven que, por lo tanto, necesita trazarse un perfil en la escena interna e internacional”.

“Pero nadie - señala - en realidad nadie tiene interés en que estalle una guerra, y menos aún una guerra nuclear”. También las grandes potencias como China y EE.UU. - asegura el sacerdote - “harán valer su peso estratégico para calmar la escalada de tensiones”.

“Damos las gracias al Papa Francisco por sus palabras de paz y por sus oraciones por Corea”, añade. “Vivimos aquí, en la península coreana con su mismo corazón y su espíritu de misericordia. Le invitamos a venir en un futuro a Corea y soñamos con su presencia entre nosotros”, dice para terminar el p. Hammnd. (PA) (Agencia Fides 12/4/2013)